

¡Quiero dinero! Una reflexión sobre el uso del cuento en espacios de activación ciudadana

Cristina Toti¹

Tallerista en espacios de activación ciudadana, Barcelona
orcid id: 0009-0002-9093-1353

Recibido 27 de febrero de 2024

Aceptado 16 de mayo de 2024

Resumen

Este artículo explora el uso del cuento “¡Quiero dinero!”, parte de la colección “Cuentos para pensar” de Angélica Sátiro, como recurso pedagógico en sesiones de filosofía para niños y niñas, en distintos contextos. Entre 2015 y 2019, se organizaron talleres tanto en escuelas primarias como en espacios de organización ciudadana, involucrando a adultos en proyectos relacionados con la “otra economía”. Los talleres tenían como objetivos fomentar la conciencia sobre los significados personales atribuidos a conceptos y prácticas económicas, así como los vinculados a la participación en comunidades de diálogo. Se empleó también como herramienta para recolectar datos en investigación de campo. Los resultados de las sesiones con adultos destacan que el cuento facilitó el diálogo necesario para construir un sentido común en torno a prácticas colectivas, mediante la reflexión sobre la propia praxis. El artículo concluye con una comparación de dos sesiones, una con niños y otra con adultos.

Palabras clave: Filosofía para Niños y niñas, Dinero, Activación ciudadana, Infancia y adultos.

¡Quiero dinero! A Reflection on the Use of the Story at Spaces of Civic Engagement

Abstract

This article explores the use of the story “¡Quiero dinero!”, belonging to Angélica Sátiro's collection “Cuentos para pensar”, as a pedagogical resource in philosophy for children practical sessions, in different contexts. Between 2015 and 2019, workshops were organized in both primary schools and civic organization spaces, involving adults in projects related to “other economy”. The workshops aimed to foster awareness of the personal meanings attributed to economic concepts and practices, as well as those related to participation in communities of inquiry. It was also employed as a tool for data collection in field research. Results from sessions with adults highlight that the workshop facilitated the necessary dialogue to build a common understanding around collective practices, through reflection on one's own praxis. The article concludes with a comparison of two sessions, one with children and one with adults.

Keywords: Philosophy for Children, Money, Civic engagement, Childhood and adults.

¹ Email: cristina.toti@unical.it

Introducción: La serie ‘Sin Nombre’

La serie ‘Sin Nombre’ es parte de la colección ‘Cuentos para pensar’ del Proyecto Noria, que incluye también la serie ‘Juanita y sus amigos’ e ‘Hilomundos’. La autora de los cuentos que la conforman es Angélica Sátiro y las ilustraciones son de Edgar Ramírez. La editorial que publica todos los textos de este proyecto es Octaedro². Esta serie está pensada para la primera infancia (niños y niñas de 3 a 5 años). Los textos de la colección ‘Cuentos para pensar’ están estructurados para introducir el acto de pensar. En este contexto, el pensamiento no está separado ni de la acción (del cuerpo) ni de las emociones sino que se entrelaza con estos otros ejes del ser humano. Esta característica se refleja en toda la propuesta del movimiento Filosofía Lúdica y, anteriormente, en el Proyecto Noria³.

Entrando en el específico del cuento ‘¡Quiero dinero!’ se destaca el dinero como tema central, su uso social, su función, sus ámbitos de circulación, etc. A raíz de la lectura del cuento es posible reflexionar juntos sobre el valor del dinero, su función personal y social, los elementos que constituyen los mercados, como el laboral y de intercambio. Además, es posible entablar diferentes actividades prácticas en relación a la exploración de alternativas como la economía social y solidaria, las monedas complementarias o los mercadillos donde se intercambian bienes. Algunas cuestiones que aparecen en el texto son las siguientes: ¿Cuál es el papel de los adultos y del espacio social en el proceso educativo de las infancias? El tema de la relación yo-otros, dentro de la relación parte-totalidad, "todos menos yo". Divergencia, diferencia, diversidad, homogeneización, equidad, son algunos de los principales temas que acompañan la reflexión alrededor del dinero y del deseo de obtenerlo.

En este artículo compartiré la narración sobre cómo, el cuento ‘¡Quero Dinero!’, me acompaña desde hace el 2015. Enfocándome sobre cómo el desarrollo de mis intereses de investigación haya hecho posible que esta herramienta narrativa llegase a ser parte de la metodología de investigación de campo en un contexto sociológico, relacionado con las prácticas de activación ciudadana en el campo de la experimentación monetaria. Explicaré, en cuales contextos fue utilizado ese cuento, el cómo, indicaré los recursos que han sido utilizados a lo largo de los talleres, su función y relación con la investigación empírica en

² Octaedro Editorial, Proyecto Noria: <https://octaedro.com/coleccion/proyecto-noria/>

³ Los textos de la serie ‘Sin Nombre’ se han publicado en el siguiente orden: ¡Quiero un nombre! (noviembre de 2010), ¡Quiero ser de mi tamaño! (noviembre de 2010), ¡Quiero la raíz! (2012), ¡Quiero dinero! (julio de 2012 y reeditado en junio de 2015), ¡Quiero no pensar! (marzo de 2012), ¡Quiero salir de casa! (abril de 2021). Una de las peculiaridades es la de no ir acompañados por un manual para el facilitador, sino que se encuentran reflexiones, ideas y provocaciones para acompañar a la infancia, en las últimas dos páginas de los libros. Los contenidos de los cuentos se relacionan con algunos ejes, como el acto de nombrar el mundo; las marginalidades y la posibilidad de darles voz; la rabia, como *pathos* de la infancia que irrumpe en el mundo de los adultos, que le ponen límites. De aquí, aparecen el manejo de la frustración del deseo y el proceso relacional que nos hace encontrar con el nosotros, con las reglas sociales y con la necesidad de integrarse en un determinado contexto. Otros temas presente en la serie son la multiculturalidad y el racismo, abordable a través de las múltiples cuestiones que se relacionan con ello. Por último, se encuentran asuntos más generales, que se refieren a la tensión entre la aceleración y la contemplación del mundo y a la importancia del amor como herramienta que nos acerca al otro, a partir del reconocimiento de la diferencia. Estos temas entran en la construcción de la serie a partir del encuentro literario entre Angélica y Byung-Chul Han, un filósofo coreano-alemán que aborda estos temas en la contemporaneidad.

¡Quiero dinero! Una reflexión sobre el uso del cuento en espacios de activación ciudadana
contextos de creación y uso de monedas sociales⁴.

En primer lugar, es importante destacar su versatilidad para ser utilizado como recurso en grupos de diferentes edades, porque la cuestión del dinero se aborda a través del pathos distintivo del 'querer', genuino y básico de la infancia. Un deseo que continúa presente en la edad adulta, especialmente en relación con la riqueza monetaria, que permite satisfacer las necesidades básicas y sociales. La relación con el dinero, con las maneras de obtenerlo, con sus usos posibles y con la idea de riqueza subyacente no deja de ser una cuestión importante avanzando con la edad, porque refleja deseos, necesidades, posibilidad y estatus a nivel individual y social, sin olvidar las influencias que tiene en las relaciones a nivel local y global.

Los niños y las niñas, como los adultos, viven en una realidad en la cual el dinero impregna el tejido social e influencia profundamente las dinámicas sociales a todo niveles. Abrir espacios de reflexión sobre esta herramienta permite reconocerla como construcción social, con todo lo que esto implica⁵. El cuento '¡Quiero Dinero!' permite explorar la relación entre la riqueza, el deseo y el dinero, además de mostrar su naturaleza social, que es construida y puede ser moldeada según las necesidades e intereses del contexto en el cual circula⁶.

¡Quiero Dinero! Una experiencia filosófica en diferentes contextos

La presentación que sigue expone cómo algunos de mis intereses de investigación se unieron con la práctica de la FpN. Al día de hoy, esta explicación sigue siendo válida, aunque con algunos matices más profundos, que acompañan la maduración del conocimiento adquirido en el campo de la economía y de las prácticas sociales y ciudadanas que se relacionan con el ámbito económico y con el interés siempre mayor en el movimiento de Filosofía Lúdica y de Ciudadanía Creativa.

⁴ El término "moneda social" no ha sido conceptualizado en el ámbito académico mediante una definición compartida. Sin embargo, en el contexto de las prácticas de experimentación monetaria, especialmente en España y otros países de habla hispana, se utiliza para referirse a las monedas emitidas localmente a través de procesos bottom-up. Estas se encuadran dentro de la macro categoría de "Complementary and community currencies". Este no es el lugar para profundizar en las particularidades de estas experimentaciones. Para encuadrar mejor este concepto remito a la literatura disponible sobre el tema, especialmente a los textos de autores como Heloisa Primavera (2002), Ricardo Orzi y el grupo de investigación de Luján (2007, 2012, 2017a, 2017b) o de Jerome Blanc (2000, 2012), entre otros.

⁵ La posibilidad de reconocer el dinero como una creación social se relaciona con uno de los objetivos principales de la FpN: aprender a pensar mejor por sí mismos, en un contexto colectivo, con el fin de capacitarse para el diálogo y la participación en contextos democráticos, como ciudadanos y ciudadanas. Como afirman, en diferentes formas, muchos autores que escriben y practican en el ámbito de la Fpn como Lipman (2016) y de Puig (2010).

⁶ Es importante hacer referencia a las reflexiones de Massimo Amato, un estudioso de historia de la economía que define la moneda como una institución, subrayando el poder (y el deber) que tenemos en el acto de 'hacerla y des-hacerla'. El autor, interpretando el pasaje 1133a de la Ética Nicomaquea. Afirma que: [...] la moneta è sorta kata; sunqhvkx, nel modo dell'istituzione. Ed è per questo motivo che porta il nome di novmismia (nómismia), poiché non è qualcosa che sorga da sé ma è sempre per via di un'istituzione deliberata – da cui deriva fra l'altro che <già precisamente con l'atto che la fa> è consegnato a noi anche l'onere della deliberazione che la trasforma e la dis-fa, <rendendola alla sua finale, e finale solo perché iniziale, indesiderabilità (Amato, 2010, 137). La lectura de Marx (1844, 1867) e Ingham (2004) puede ser útil, para aquellos que lo deseen, para profundizar en las complejas relaciones entre el poder político, los intereses de grupos sociales, la estratificación social y la arquitectura monetaria.

¿En qué contextos fue utilizado el cuento '¡Quiero dinero!'?

1. La primera vez que usé el cuento fue en Italia, en el Istituto Comprensivo Coccaglio, Scuola Primaria Don Remo Tonoli, en la provincia de Brescia, en el norte de Italia. El proyecto 'Laboratorio Philosophy for Children: Giocare a pensare e i temi dell'economia. «Monete e ricchezze (?)»' fue activado como parte de las prácticas curriculares requeridas para que yo pudiese completar el ciclo de estudios universitarios en Derechos Humanos y Ética de la Cooperación Internacional, como parte de la cátedra UNESCO de la Universidad de Bergamo. El tutor referente en la escuela fue María Zambelli, maestra de primaria, y el docente supervisor fue Fulvio Cesare Manara, experto en filosofía, pedagogía y estudioso de cuestiones nucleares como los conflictos, la paz, la no violencia.

El período de prácticas se desarrolló entre los meses de mayo y junio del 2015 y los de noviembre 2015 y enero del 2016. El taller constó de dos momentos, debido al interés tanto de los participantes como de la escuela en que continuase. Las sesiones de Filosofía para niños y niñas (FpN) se realizaron con una de las clases de tercero de primaria (que luego pasó a ser cuarta durante el segundo ciclo del taller). Esta escuela primaria se convirtió en un entorno propicio para la incorporación de la FpN, tanto en la capacitación del profesorado como en el tiempo dedicado a esta práctica en las clases de los niños y niñas. El espíritu de formación e innovación que caracterizaba a esta institución educativa facilitó el desarrollo de un proyecto que se extendió hasta el año siguiente.

En este caso, el cuento '¡Quiero Dinero!' fue traducido al italiano y dividido en partes para que pudiese ser utilizado como recurso en más que una sesión. La traducción fue compartida con Angélica Sátiro, autora del cuento, dando paso a la clarificación de algunos matices narrativos y de significado, centrándonos en la intencionalidad en el uso de palabras y expresiones específicas. En el apartado de adjuntos hay los recursos utilizados como pretextos en esta y otras ocasiones, los cuales fueron acompañados, en este caso, por sesiones que se iban desarrollando a partir de preguntas de interés común que surgieron durante la sesión previa. El primer taller consta de 8 sesiones (anexos 1-5) mientras que el segundo se desarrolló en 10 sesiones, en ambos casos de una hora y media.

'¡Quiero Dinero!' fue utilizado en el segundo tramo del proyecto. El adjunto 6, muestra como fue recortado el texto, dando lugar a seis recursos, los otros 4 fueron las agendas de preguntas que se generaron a lo largo de las sesiones. Ambos tramos del proyecto se concluyeron con un cuestionario semi-estructurado en el cual los niños y las niñas pudieron expresar su satisfacción, críticas, aprendizaje, deseos, etc. en relación al proyecto.

La motivación que sostiene esta propuesta se basa en el interés personal por la investigación en torno al dinero, como una cuestión compleja. El hecho de que la comunidad de diálogo filosófico sea una herramienta para investigar el conocimiento de los participantes, relacionándolo también con sus experiencias de vida, despertó la curiosidad por vincular mis intereses en temas económicos con la formación que estaba recibiendo, simultáneamente, en FpN.

Observar que muchos aspectos relacionados con el dinero y su uso permanecen latentes, que no hay conciencia - a nivel de imaginario colectivo - sobre su generación y las influencias que tiene en el sistema social, ni es común utilizar una perspectiva histórica que nos permita contextualizar el dinero capitalista, me llevó a investigar, en mi entorno cercano, las narrativas, los significados, las ideas que los niños y niñas, en edad temprana, tienen sobre el dinero. La decisión de utilizar un título que relaciona el dinero y la riqueza, proponiendo, a la vez, la posibilidad de que estos conceptos sean plurales, indica la necesidad personal de indagar sobre la concepción de 'dinero como riqueza' y todo lo que esto implica a nivel de estructura social.

La presentación que sigue expone cómo algunos de mis intereses de investigación se unieron con la práctica de la FpN. Hoy en día, esta explicación sigue siendo válida, aunque con algunos matices más profundos, que acompañan la maduración del conocimiento adquirido en el campo de la economía y de las prácticas sociales y ciudadanas que se relacionan con el ámbito económico. Desde esta primera experiencia en Italia, el cuento me acompañó a lo largo de los años de doctorado. Entre el 2017 y el 2019 fue uno de los protagonistas de los talleres 'La filosofía encuentra la economía: Jugar a pensar sobre monedas y riquezas'. Los espacios en los cuales propuse el taller estaban relacionados con la activación ciudadana, en el campo de la experimentación monetaria y de la revisión de las prácticas económicas.

La realización del proyecto doctoral permitió la implementación de talleres en dos ubicaciones distintas: Mendoza, Argentina y Sevilla, España. En Mendoza, la actividad se llevó a cabo en colaboración con la Cooperativa de Trabajo 'La Chipica' que se encuentra en el Centro Cultural 'La Casita Colectiva'. La cooperativa surgió en 2013 como contenedor legal para proyectos autogestionados previamente establecidos. Aunque el sector principal de la cooperativa es el textil, su actividad productiva se extiende a otras áreas, como carpintería, fabricación de juegos de mesa, cuadernos y agendas, así como una sección de distribución de diversos bienes, que incluye productos gastronómicos autoproducidos. La iniciativa de establecer una moneda propia se relaciona con la creación de un circuito de solidaridad entre productores dentro del ámbito de la autogestión, mediante la implementación del consumo interno en la red. En Sevilla, los talleres se desarrollaron en el casco antiguo, lugar en el cual se encontraba un proyecto de intercambio y producción local que nació en el 2011, como desarrollo de las acciones de la Red Decrecimiento Sevilla, que propuso el uso de una moneda propia como medio complementario al euro, con la finalidad de fortalecer la re-localización de la producción y del consumo el cuidado entre vecinos: la Red Puma.

Debido a las circunstancias difíciles (marcadas por conflictos, falta de compromiso, participación inconstante, etc.) en las cuales se encontraban inmersos los proyectos del barrio, no fue posible implementar el taller para las participantes a la Red Puma. Por el contrario, sí que se pudo activar en la escuela CEIP Huerta de Santa Marina, lugar que estaba relacionado con la Red Puma, como unidad del circuito de intercambio. El proyecto de construcción de una escuela pública en el Casco Antiguo de Sevilla nació a finales de los años '20 del siglo pasado como parte de los proyectos educativos de la II República y fueron inaugurados durante la Guerra Civil y cerrando en 1997. La peculiaridad de este espacio es la de haber sido activado nuevamente, en 2008, por las presiones de los vecinos, en mayoría madre y

padres del barrio, que estaban enfrentando la falta de plazas en la educación primaria pública (sobre la historia del instituto recomiendo la lectura de Méndez Paguillo, 2019).

El equipo directivo adoptó una pedagogía institucional que promovía una relación estrecha con la comunidad, transformando así la escuela en un espacio abierto al barrio. Esta apertura permitía a padres y vecinos asistir a clases, proponer y ejecutar proyectos en la institución, así como evaluar las experiencias educativas. Gracias a esta filosofía inclusiva, tuve la oportunidad de presentar mi proyecto y participar activamente con una clase de quinto grado de la escuela primaria. Los docentes recordaban con nostalgia otro proyecto previo en la escuela: una red de trueque con su propio mercado interno. Por lo tanto, desde el principio expresaron su escepticismo sobre el taller que estaba proponiendo, ya que los proyectos solo continúan cuando hay alguien que los supervisa de cerca y les brinda dinamismo. Existía la preocupación de que una vez que yo me fuera de la escuela, las dinámicas del taller podrían perder su impulso y extinguirse.

Además, aparte de mi proyecto doctoral, tuve la oportunidad de establecer conexiones con otras iniciativas locales interesadas en implementar una moneda propia. En este sentido, logré integrar el este mismo taller FpN en dinámicas de formación más amplias que llevé a cabo en el 'Distrito de Economía Solidaria' de Pisa, Italia, así como con un grupo de activistas vinculados al centro cultural 'Hermano Zaragoza' en La Plata, Argentina.

¿Cómo se desarrollaron las sesiones en los distintos lugares?

En Mendoza, llevamos a cabo un total de cuatro sesiones, cada una con una duración de tres horas. Los participantes no estaban limitados exclusivamente a los miembros de la cooperativa de trabajo, ya que el taller se presentó como una oportunidad abierta a la ciudadanía en general. Inicialmente, participaron ocho personas en los primeros talleres, aunque este número disminuyó a cinco en el último debido a conflictos de horario. De estos participantes, dos eran trabajadoras de La Chipica. La edad promedio de los participantes era de 30 años, con un perfil variado que incluía tanto activistas como docentes. Los recursos utilizados durante el taller incluyeron el texto "¡Quiero Dinero!", dividido en dos partes, el video 'Barrio Ciudadano'⁷ y la experiencia propia de la moneda social que circula en La Chipica.

En Sevilla, dividimos la clase de 5ºB en dos grupos: uno con 16 niños y niñas (grupo A) y otro con 13 (grupo B). Realizamos un total de cinco sesiones, cada una con una duración aproximada de una hora. Los recursos utilizados fueron el texto del cuento '¡Quiero dinero!', dividido en dos partes, el video del Rey Midas de Disney⁸ y la presentación de la cartilla ChiquiPuma⁹, diseñada por la Red de Intercambio Puma para los más pequeños. Como

⁷El video estaba disponible tanto en YouTube, como en la página del proyecto <https://monedasocialpuma.wordpress.com/2017/10/18/barrio-cuidadano/> pero al día de hoy no existe más en la red.

⁸ Disponible en: <https://www.dailymotion.com/video/x3yyuu1> (última consulta el 27 de febrero de 2014).

⁹ Esta cartilla recalca la versión para adultos de una billetera en la cual escribir la contabilidad personal de los participantes en la red de intercambio. En cada línea, se encuentra un espacio para anotar "el qué" se intercambia,

continuidad del taller la propuesta fue la de empezar a utilizar la cartilla ChiquiPuma para que los niños y niñas pudieran integrarse en el circuito de intercambio de su barrio. Las propuestas incluyeron varias actividades:

- Participar en el MercaPuma del 15 diciembre (poner un puesto para vender bienes, ayudar en plantar plantitas en los alcorques o llevar plantas y semillas para el intercambio (participaron en 7).
- Participar al proyecto Adopta un alcorque (regenerar la tierra y buscar los alimentos que la tierra necesita, plantar lo que se sembró en el huerto de la escuela en estos meses precedentes a la actividad). Participaron en 2.
- Participar en el huerto de la escuela de Santa Marina (con un compromiso mínimo de 3 meses, porque es parte de un proyecto pedagógico más amplio y ya activo), En este caso las actividades son: compostaje, preparar esquejes, sembrar, recolectar semillas y hojas (a según de la estación). Se añadió un niño al proyecto.

A lo largo del taller, se propuso una actividad adicional: crear su propio libro titulado "¡Quiero Dinero!". Los participantes pintaban las fotocopias proporcionadas durante cada sesión, con la opción de escribir y dibujar su propio cuento o las reflexiones que iban emergiendo a lo largo de las sesiones. Esta actividad era opcional, y nadie supervisaba a los niños y niñas. Vale la pena destacar que no hubo mucho interés, excepto por parte de cinco participantes que mostraron orgullosamente sus libros en el evento de MercaPuma de diciembre del mismo año.

A lo largo de los mismos años 2018 y 2019 fueron activados talleres en La Plata, Argentina y en Pisa, Italia. En ambos casos se trató de grupos que querían activar un proyecto de moneda social en su territorio, para apoyar prácticas de consumo y producción locales.

En el caso de La Plata, el taller se desarrolló a través de tres sesiones de tres horas cada una, en el mes de marzo 2018. Posteriormente, se realizaron varios encuentros para analizar la situación territorial y las energías disponibles para implementar un circuito de intercambio local, conectando con otros actores del barrio. Los encuentros se llevaron a cabo en el 'Centro Cultural por los Derechos Humanos Hermanos Zaragoza'. Participaron 7 personas, con edades comprendidas entre los 23 y los 50 años, y una edad promedio de 35 años. También en este caso fue utilizado el cuento '¡Quiero Dinero!', el cual fue dividido en dos partes y utilizado como recursos. Además, en cada sesión, hubo una actividad previa, relacionada con el grupo específico al fin de reflexionar sobre sus necesidades y sobre el sentido personal del proyecto que se quería emprender. El recurso para empezar la última sesión fue el video 'Barrio Ciudadano' que mostraba en diez minutos la experiencia de la moneda activa en la Red Puma, en Sevilla y su entorno.

En Pisa, en febrero de 2019, el taller de FpN formó parte de una formación más amplia que incluyó momentos teóricos, expositivos y lúdicos. Participamos en varios juegos relacionados

entre quien, el coste del bien o servicio y el saldo final de la cartilla, después de hacer o recibir el pago. También, hay un espacio, al final de la línea, en el cual cada parte firma la cartilla ajena.

con el dinero, su creación, distribución, así como con los mercados y las habilidades de los ciudadanos. El número de participantes fue de 23 personas, con edades comprendidas entre los 27 y los 60 años (con un promedio de 50 años). Decidimos replicar parte del taller con el Distrito de Economía Solidaria activo en el pueblo cercano, aunque nos limitamos a la introducción teórica y a una parte lúdica. Se utilizó el círculo de diálogo como herramienta en varias ocasiones a lo largo del taller, tanto después de presentaciones teóricas como después de momentos lúdicos. Además, realizamos dos sesiones de casi 2 horas cada una, completamente dedicadas a la FpN. Los recursos utilizados fueron la traducción al italiano del libro '¡Quiero Dinero!' (anexo 6) y el cómic 'Pop Economix' (anexo 1).

¿Cuál es la relación entre la FpN y el contexto de investigación de campo en el ámbito sociológico?

Lipman (2016) hace referencia a la educación para "una sociedad guiada por la investigación", en la que las ideas regulativas fundamentales son la democracia (en el aspecto de la estructura social) y la racionalidad (en el aspecto de la estructura del carácter). A partir de esta estructura, muestra los criterios y parámetros que componen las áreas del pensamiento multidimensional. Según el autor, la educación para el pensamiento complejo requiere prestar especial atención a los aspectos emocionales. El modelo dialógico proporciona un contexto en el que se practica el cuidado, es decir, el cuidado por los demás, considerando también la importancia de las emociones en el proceso de pensamiento (282-294). Además, fomenta el desarrollo de habilidades emocionales e intelectuales que influyen en la experimentación de la realidad y las respuestas a ella, en línea con el principio de continuidad de la experiencia propuesto por Dewey (2014 [1938], 21).

Por lo tanto, la participación en círculos de diálogo también puede influir en la acción, ya que el pensamiento adquiere un valor social cuando la reflexión permite controlar los impulsos y retrasar la acción (ibidem, 54). El pensamiento crítico, a su vez, está "orientado a la acción" y, como sugirió Lipman, no se limita a la esfera individual, sino que está impregnado de "sensibilidad a las circunstancias y al contexto", factores que, a su vez, influyen en el sujeto por su valencia autocorrectiva (Valenzano, 2017, 77). Por último, el pensamiento creativo contribuye a la "capacidad de encontrar respuestas y criterios innovadores para evaluar situaciones y de identificar nuevos modos de ver el mundo modificando los propios esquemas de significado" (ivi, traducción de la autora). La Philosophy for community (P4Co, es una variante de la FpN que pone el foco en la experimentación en contextos extra-escolares y con personas adultas, privilegiando ámbitos de marginalización social pero no se limita a estos) otorga valor a la acción y la experiencia, sugiriendo que su adopción en contextos de activación social puede enriquecerlos y hacerlos más coherentes, convirtiéndolos en entornos donde cultivar la creatividad y promover la innovación fuera de las instituciones tradicionales.

Sátiro (2010) sostiene:

Por lo que ciudadanía es lo que expresa la identidad colectiva de un determinado

grupo comprometido en mejorar las condiciones de vida de todos los que comparten el mismo tiempo y espacio. Por ello, en el concepto de ciudadanía está implícita la necesidad de aprender a coexistir en el mismo espacio y convivir en el mismo tiempo. [...] podemos afirmar que la ciudadanía se aprende en el vecindario, en la familia, en las comunidades, en el trabajo, en todo lo que implica actuar cada día como buen ciudadano. Entendida así, es un modo de vivir proactivamente, consciente de que uno es el sujeto de la acción. Un buen ciudadano no espera que los demás arreglen los problemas, él mismo se posiciona como parte de las soluciones y no como parte de los problemas. Ser un buen ciudadano conlleva compromiso con los cambios positivos que se propone la colectividad (Sátiro, 2010, 157-158).

El ethos creativo, la racionalidad y la reflexividad, inherentes a la comunidad de diálogo filosófico, son elementos esenciales para respaldar la acción colectiva dirigida al cambio social. La metodología de la FpN ofrece un proceso comprometido, reflexivo, metacognitivo y participativo, involucrando activamente a los participantes. Según Sátiro (2010) el proceso dialógico es generativo cuando se enfoca en la imaginación de futuros posibles (diálogo creativo) o en la reflexión crítica sobre los elementos de la realidad (diálogo reflexivo). Ambos enfoques destacan una orientación proactiva hacia la realidad, en contraposición a la reactividad característica del diálogo social y político.

Por último, cabe destacar que la implementación de la comunidad de diálogo filosófico se presenta como una herramienta privilegiada para recopilar información sobre el contexto estudiado. Esto se debe a que proporciona material importante no solo sobre los significados personales que los participantes atribuyen al proyecto y a los conceptos en los que se basa, sino también sobre la textura emocional, la capacidad de diálogo y la coherencia entre la praxis y las teorías en las que se fundamenta.

Una comparación entre el desarrollo de una sesión en el centro cultural 'Hermanos Zaragoza' y en la escuela primaria 'Huerta de Santa Marina'

En este apartado ofrecemos una visión más específica, enfocando dos sesiones concretas, una con el grupo de adultos que participaron en el taller de La Plata, y otra con el grupo de niños y niñas de la escuela primaria de Sevilla. El recurso utilizado fue la primera parte del cuento ¡Quiero Dinero! (anexo 7). Se mostrará el posible desarrollo de una sesión cuando se utiliza el mismo recurso con personas de edades y contextos son diferentes.

En cada taller y con cada grupo con el cual compartimos la aventura de la comunidad de diálogo hay elementos de originalidad y contingencia, debidos al contexto, a las edades, al marco en el cual se insiere el taller, las expectativas, el conocimiento previo de la práctica, las habilidades y conocimientos de las personas participantes, la textura emocional de las sesiones, el interés general y personal, etc.

Lugar: Centro Cultural por los derechos humanos Hermanos Zaragoza, La Plata, Argentina

Fecha: marzo de 2018.

Horario: 17.30 – 20,45 horas.

Participantes: siete (una mujer y seis hombres. Una participante es ciega).

Perfiles: activistas, estudiosos y un profesor universitario. La personas tienen en común el interés por la activación de un proyecto territorial.

En este contexto, se propuso una consigna que consistía en que cada persona seleccionara un objeto simbólico que representara su relación con la economía y lo presentara al grupo. Posteriormente, los objetos se colocaron en el centro del círculo formado por las sillas de los participantes, seguido de un momento en el que se permitió la exploración táctil de los objetos para ofrecer una experiencia sensorial. Además, cada participante fue invitado a escribir su nombre o apodo en la pizarra, ubicada como parte del círculo, utilizando el color de su preferencia. Luego, se les solicitó a los participantes que agregaran una palabra, dibujo o símbolo gráfico junto a los nombres de los compañeros sentados a su derecha e izquierda. Este ejercicio incluyó un momento de traducción de los símbolos y colores seleccionados para permitir la participación completa de todos los asistentes, incluyendo la persona con discapacidad visual. Leemos el cuento en voz alta, pasándonos el turno de forma fluida.

La consigna para empezar la sesión FpN es la siguiente: nos dividimos en tres grupos (respectivamente 2 de 2 personas y uno de 3) para construir como máximo tres preguntas para compartirla con la comunidad. El tiempo es 10 minutos. A continuación se transcribe la agenda:

1. ¿Por qué el niño quiere tener dinero, sin saber que es, para que lo quiere, ni cómo conseguirlo?
2. ¿Hay más gente que piensa como el niño?
3. ¿Como aprender la utilidad del dinero como herramienta eliminándolo de la felicidad?
4. ¿Qué eventos motivó en el niño el sentimiento de necesidad hacia el dinero?
5. ¿Como podríamos provocar una autorreflexión crítica sobre la economía y el dinero?
6. ¿Porque no se cuestiona el capitalismo en las discusiones cotidianas de la sociedad?

De dedicamos unos minutos para ayudar a algunos participante en formular una pregunta acerca de la relación entre felicidad, dinero y las satisfacción de necesidades. Finalmente se formula de esta forma: ¿Qué es la felicidad, en relación a la satisfacción de necesidades, en el sistema capitalista?

Una vez hemos construido la agenda, pasamos a su análisis. Los participantes destacan que las preguntas 1 y 4 están relacionadas porque se interrogan sobre la voluntad de tener/poseer dinero (sin saber por qué se desea). En este caso se afina añadiendo la matiz del ¿qué es que nos empuja a sentir este sentimiento de necesidad? Las preguntas 2, 5, 6 y 7 se relacionan porque tienen a que ver con la posibilidad de reflexionar e cuestionar temas y conceptos propios del capitalismo (tanto como reflexión crítica que sobre las practicas cotidianas).

El dialogo empieza en el momento en el cual todos los participantes muestran interés hacia una pregunta que propuso uno de ellos: ¿Para qué queremos el dinero? Todo el mundo coincidió con que esta pregunta tenía una respuesta obvia, que se sabe el para que se quiere el

dinero. Por ello, lancé la pregunta al grupo, invitándoles a reflexionar sobre esta obviedad, compartiendo lo que cada uno pensara, al final de ponerlo en diálogo. Me pregunté, a la hora de transcribir la sesión, si hubiera sido 'más oportuno' preguntar el para que queremos un dinero diferente.

Por razones de espacio, no transcribiré todo el diálogo, pero se muestra las temáticas que constituyeron su desarrollo y algunos puntos cruciales:

1. El propósito del dinero:
 - Sostenerme / terminar la carrera / socializar
 - Cumplir obligaciones impuestas (alquiler, alimentos) → Alternativas fuera del sistema
 - Impuestos como aspecto ineludible para el bienestar social y la gestión de fondos públicos.

2. Algunas personas desvían la conversación hacia la función de las leyes como sustento del capitalismo y la diferencia entre dinero y trueque, pero estos temas no generan interés general y se descartan.

3. El grupo identifica un tema común: ¿En qué se basa la existencia del dinero?
 - En el sistema dominante: los bancos crean dinero como deuda, generando miedo y sustentando el capitalismo.
 - En un sistema no capitalista, el dinero se basa en la confianza y el contrato entre personas.

4. Análisis de los valores culturales y la utilidad comunitaria:
 - Se ahonda en cómo los valores culturales influyen en la valoración de servicios y productos.
 - Se discute sobre la utilidad de los bienes y servicios para la comunidad, destacando la importancia de considerar estos aspectos en la valoración económica.
 - El diálogo se centra en cómo los valores colectivos determinan la percepción del valor económico y la manera en que se asignan recursos en la sociedad.

El diálogo sobre este último punto continúa durante aproximadamente media hora con un alto interés de los participantes y sin desviarse del tema, manteniendo la relación entre valores colectivos y económicos.

Después de un diálogo prolongado de una hora y cuarto, procedimos a la autoevaluación de la sesión. Las variables evaluadas incluyeron la profundidad del diálogo, el propio diálogo (conceptos, temas, fluidez, respeto), la escucha y la textura emocional. Para evaluar la profundidad del diálogo, utilizamos el método de las estatuas corporales, donde cada participante representaba con su cuerpo una imagen relacionada con el tema discutido. Luego, nos movimos para interactuar táctilmente con estas "estatuas", a favor de la integración de todos los participantes. Para evaluar el diálogo y la escucha utilizamos símbolos visuales

como el sol, las nubes y la lluvia. La evaluación del diálogo resultó en 6 soles, 1 entre sol y nubes y 0 lluvia. En cuanto a la escucha, recibimos una calificación de 5 soles y una nube. La textura emocional se evaluó a través de los colores, donde los participantes explicaron por qué eligieron un color específico. Predominaron los colores naranjas, rojos, amarillos y verdes, lo que indica que los participantes se sintieron cómodos y disfrutaron del encuentro.

Lugar: Escuela primaria del CEIP Huerta de Santa Marina

Fecha: noviembre de 2018.

Horario: 13:00 – 13.55 horas

Participantes: catorce (8 niños y 6 niñas entre 9 y 10 años)

En este caso, presento las primeras dos sesiones debido a las limitaciones de tiempo escolar, cada una con una duración de una hora, durante las cuales se llevaron a cabo actividades previas a la lectura del cuento y la sesión sobre el mismo.

La actividad inicial de presentación tuvo como objetivo explorar la textura emocional con la que los participantes llegaban al taller. La consigna consistió en que cada persona se pusiera de pie en el centro del círculo de sillas, dijera su nombre en voz alta y lo acompañara con un gesto que expresara cómo se sentía. Luego, el grupo imitaría el gesto y el tono de voz de quien se presentaba. En tres ocasiones, algunos participantes optaron por no imitar lo que hacían las personas que se presentaban, mostrando una actitud rebelde y desafiante hacia su participación en el taller. Al finalizar las presentaciones, cada uno tuvo la oportunidad de decidir si deseaba continuar participando en la sesión o prefería regresar a clase, donde se estaba llevando a cabo otra actividad con la otra mitad de los niños y niñas.

Se produjo un momento interesante de conexión emocional entre los participantes cuando una niña expresó sentirse distante debido a la emocionalidad de algunos compañeros. Surgió un mini-diálogo sobre el tema de la empatía y la necesidad de comprender en qué estado emocional se encontraban los demás. Esta dinámica duró casi 20 minutos y fue un momento que culminó con un abrazo grupal y el deseo de comenzar el taller de manera comprometida.

La segunda actividad se centró en la posibilidad de que los niños y niñas sitúen el taller de FpN en su currículum, específicamente como parte de la asignatura de ciudadanía. Les propuse la misma pregunta que me estaba haciendo yo: ¿Por qué se incluyó el taller de filosofía sobre el dinero en la asignatura de ciudadanía? La consigna fue hacer una ronda en la cual los niños y niñas pudieran expresar sus propias ideas sobre las posibles conexiones entre filosofía, ciudadanía y dinero. Escribí las tres palabras en un cartel y les di la palabra. Surgieron temas como la relación entre ciudadanía y dinero, porque los ciudadanos necesitan comprar y, por lo tanto, tener dinero. También se discutió sobre el valor del dinero en la sociedad, las formas de ganar dinero, el valor de las cosas y las cosas que no tienen precio (como las amistades y los sentimientos, el acto de regalar), y surgió la cuestión de las diferencias entre países, tanto en el tipo de dinero como en la riqueza. Esta primera ronda se utilizó para expresar opiniones e introducir la posibilidad de argumentar las reflexiones que cada uno llevaba en el grupo. Mientras tanto, establecimos algunas reglas para dialogar y

entendernos mejor.

Durante el segundo encuentro, recordamos las reglas y pensamos en lo que significaba "hacer filosofía" sobre la relación ciudadanía-dinero de la cual hablamos el día anterior. Algunos participantes se sorprendieron de que estuviera leyendo y trayendo lo que habían dicho la vez anterior, tanto sobre esta relación ciudadanía-dinero como sobre las reglas. Tomamos unos minutos para añadir o quitar algunas reglas (al final, lo importante era poder mirarse, escuchar y prestar atención al hacer intervenciones). Hice un paréntesis sobre la actitud filosófica, que implica cuestionar, interrogar y reflexionar, diferenciándola de opinar y argumentar de forma aislada. Luego, mostré el libro con el cual íbamos a trabajar, explicando que en cada sesión les daría una fotocopia con las imágenes del texto que cada uno podría colorear a su gusto, para formar un libro personal que conservarían al final del taller (también había páginas en blanco para dibujar o escribir reflexiones o preguntas).

Pasamos a leer la primera parte del texto, en voz alta, siguiendo el círculo. La atención fue alta, en general y el interés hacia el texto se notaba. La agenda se creó a partir de preguntas elaboradas en grupos de dos. Algunas niñas me preguntaron de poder crear su pregunta solas y, decidimos con el grupo, que podían hacerlo.

1. ¿Por qué existe el dinero?
2. ¿Por qué los billetes valen tanto si solo es papel con números y símbolos?
3. ¿Para qué tener dinero si después no lo gastas?
4. ¿Por qué a los adultos importa mucho el dinero y no se lo dan a los niños y niñas?
5. ¿Por qué hacemos todo esto (el taller sobre el dinero)?
6. ¿Por qué existe el dinero en vez de hacer cambio y ayudarnos unos a otros?
7. ¿Por qué inventaron el dinero?

Hemos trabajado sobre la agenda, viendo si coincidían intereses sobre alguna pregunta. Vimos que dos preguntas tenían 7 preferencias, así que propuse de elegir entre ellas, por votación. De hecho, surgió la cuestión de que la mayoría no es el método mejor para decidir y expresé que podíamos utilizar otros métodos como: formar una nueva pregunta, elegir por consenso (hasta llegar a él), elegir la menos votada (haciendo el esfuerzo de hablar de lo que no interesa), por ejemplo. Tras la exposición de algunas opiniones argumentadas, los participantes decidieron votar y hablar sobre la pregunta más votada: ¿Por qué a los adultos importa mucho el dinero y no se lo dan a los niños y niñas?

El diálogo fue corto por cuestiones de tiempo. Aquí van algunas intervenciones:

- Quiero decir que se sabe porque no nos dan el dinero. Porque nosotros somos más chicos y ellos saben para que lo necesitamos mejor que nosotros, porque tienen más experiencia.

- Yo no estoy de acuerdo con X porque tú lo sabes, pero alguna gente quizás no lo sabe. Y si, por ejemplo, a mi ahora vienen y me dan dinero, yo puedo hacer, ahora mismo, con él, lo que quiera. Por ejemplo, yo puedo ahorrar para siempre y después, cuando sea mayor, comprarme algo.

- Espera, es que yo estoy de acuerdo con X que, si los adultos nos dieron dinero, a nosotros nos enseñarían a utilizarlo, no sería como ¡Toma, pa' ti! Pues ...

[...] Que yo creo que sí que podría ser interesante hablar de esto, porque si nos limitamos, simplemente, todo el rato a pensar en lo que ya sabemos ... pues yo creo que, sí, que sería interesante descubrir todas las opiniones de todos y compartir las tuyas, y no me parece bien que ahora intente descartar una que después a lo mejor te gusta.

[...] Yo creo que no nos dan el dinero porque ellos pensaran que nos lo vamos a gastar en chucherías y no en las cosas más importantes.

El dialogo terminó con esta intervención y con una pregunta que se les regaló: ¿Cuáles son las cosas más importantes?

Terminamos la sesión con una autoevaluación. Como primera cosa escribí en la pizarra “evaluación” preguntando el significado a los niños y niñas. En segundo lugar puse adelante la palabra “auto”, para introducir la posibilidad de que todas íbamos a evaluar. Yo propuse evaluar la dimensión de la escucha y pregunté al grupo si tenían alguna idea de lo que les apetecía evaluar (hice mención a que se pueden evaluar muchas cosas: el interés, la profundización, la participación, la maestra, nosotras mismas, etc.). Propusieron: participación, el ‘atender’ (o sea el interés y la atención) y lo que hemos aprendido.

14
Evaluamos la escucha de forma corporal, utilizando las manos (sobre la boca si hubo escucha o sobre las orejas, si no hubo). Seis manos sobre la boca, ocho sobre las orejas. Pudieron explicar el porqué de su evaluación, de forma breve. Surgió la necesidad de profundizar sobre lo emocional en relación al no sentirse escuchada y sobre la posibilidad de que alguien esté escuchando aunque parezca distraído. En seguida relacionaron el ‘atender’ con la calidad de escucha, de cómo se está pendiente del otro y que se aprende estando atento a lo que dicen los demás. Se hizo un pequeño dialogo y no siguió más esta evaluación.

Sobre ‘lo que hemos aprendido’, los participantes dijeron una palabra cada una. Se hizo referencia al aprender a escuchar, a que el dinero puede tener o no importancia, según lo que piensa cada uno, que es necesario hablar mucho más para entenderse porque se puede cambiar de opinión escuchando, que es necesario tener más información sobre el dinero antes de dialogar, respetar a los demás. Alguien habló del valor del dinero en relación con que los niños y niñas no conocen este tema. Por último, me parece interesante transcribir la respuesta de una niña, que articuló su propio pensamiento sobre la comunidad de dialogo: [...] cuando todos compartimos nuestras ideas y las unimos, siempre al final salen cosas más interesantes porque al final pues...esto es muy divertido, como compartir todos y crear entre todos una pregunta o algo así, una conclusión, digamos. ¿también las preguntas pueden ser conclusiones? ¿O comienzos?

Por último hemos evaluado la participación con los brazos. Nos pusimos en circulo, de pie. La opción era la de poner los brazos hacia el interior del círculo si pensamos que hubo

¡Quiero dinero! Una reflexión sobre el uso del cuento en espacios de activación ciudadana

participación, hacia arriba si evaluamos que hubo poca participación y hacia afuera-atrás, si no hubo: 5 brazos hacía el interior del círculo (mucho), 7 arriba (poco), 2 detrás (ninguna). Un niño dijo que no comprendió a quien dijo que no hubo participación y, en este momento, sonó la campana del final de las clases. Nos despedimos.

Algunas reflexiones para seguir pensando

El cuento ‘¡Quiero Dinero!’ aparece como un recurso valioso a la hora de reflexionar e interrogarse sobre cuestiones básicas relacionadas con el dinero. En efecto, toca temas como la creación del dinero, su distribución, tanto a nivel social como individual (el para que), el pathos que nos mueve hacia ello, las maneras de conseguirlo y la posibilidad de que existan más formas de dinero.

En todos los casos, se ha revelado un recurso potente, capaz de introducir en el grupo cuestiones importantes a la hora de pensar sobre el dinero y los proyectos de activación ciudadana relacionados con la voluntad de cambiar las prácticas económicas. Los mismos niños y niñas pudieron reflexionar sobre la relación que tienen con el dinero, tanto de forma personal como mirando al contexto global y familiar.

La experiencia aquí presentada expone que, en cada contexto, estas cuestiones básicas son importantes y ofrecen pistas valiosas sobre las cuales dialogar. Además, según el tipo de participantes y sus objetivos, el cuento puede estar acompañado por otros recursos, los cuales permiten enfocarse en las prácticas locales o, más bien, en otros aspectos teóricos que no se abordan en el cuento, como el rol de las finanzas y la desigualdad social causada por las políticas monetarias, entre otros".

Este artículo invita a una conclusión abierta, o sea que permita sostener la reflexión colectiva sobre unas series de cuestiones que me acompañaron a lo largo de estos años, algunas de ellas son:

- El posible uso de la comunidad de diálogo filosófica y de la práctica FpN en contextos de activación ciudadana (ya sea como alternativa o complemento al focus group para la recolección de datos, así como herramienta para desarrollar el pensamiento complejo y buscar una mayor coherencia entre teoría y práctica);
- El rol de la literatura para la infancia en contextos de aprendizaje en el cual se encuentra el adulto (enfocándose, por ejemplo, centrándose en el poder de las ilustraciones, el lenguaje y el sentimiento infantil para explorar temas sociales);
- La posibilidad de comparar el contenido de los talleres llevados a cabo en diferentes zonas geográficas y con diferentes grupos etarios para identificar correlaciones, diferencias y relaciones con los contextos territoriales y globales, así como sus imaginarios;

- Implementar la parte relacionada a la creatividad social, tanto con grupos de niños y niñas como de adultos, sosteniéndose por el enfoque de la Ciudadanía Creativa y del movimiento de la Filosofía Lúdica

En fin, la FpN y la comunidad de dialogo se revelan ser herramientas aptas para aprender a pensar mejor asolas, y con los demás y también para deslumbrar aquello que consideramos obvio y los sentidos de aquellas practicas difundida, que hemos naturalizado.

Bibliografía

Amato, M. *L'enigma della moneta*. Bologna, ET. AL., 2010.

Bauman, Y., Klein G. L'economia a fumetti. *La microeconomia*, Vol. 1, traduz. Galimberti F., Il sole 24 ore Edizioni, Collana "Mondo economico", 2010.

Blanc, J. "Monedas paralelas. Evolución y teorías del fenómeno", *Revista Lote*, N° 34, 2000, pp. 16-27.

Blanc, J. "Classifying "Ccs": community, complementary and local currencies' type and generation", *International journal of community currencies research*, N° 15, 2012, pp. 4-10. Disponible en: <http://ijccr.net/2012/05/29/classifying-ccs-community-complementary-and-local-currencies/>

Dewey, J. *Experiencia y educación*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2004.

De Puig, I. "Los valores del dialogo", *Revista Crearmundos*, 8, 2010, pp. 22-27.

Ingham, G. "The nature of money", *Economic Sociology: European electronic newsletter*, Max Plank Institute for the Study of Societies (MPIfG), Cologne, Vol. 5, Iss. 2, 2004, pp. 18-28.

Lipman, M. *El lugar del pensamiento en la educación*, Girona, Octaedro, 2016.

Marx, K. *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844*, Madrid, Siglo XXI, 2007.

Marx, K. *El capital*, Versión digital, 2020. Disponible en https://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/libros/Karl%20Marx%20-%20El%20Capital.pdf

Mendez Pagullo J. C., "El Grupo Escolar Padre Manjón de Santa Marina de Sevilla (1937-1997)", *Archivo Hispalense*, N° 309-311, tomo CII, 2019, pp. 237-264.

Orzi, R., Placencia, A. *Moneda social y mercados solidarios. Potencial emancipador y pedagógico de los sistemas monetarios alternativos*, Buenos Aires, CICCUS, 2007.

¡Quiero dinero! Una reflexión sobre el uso del cuento en espacios de activación ciudadana

Orzi, R., et al. *Moneda social y mercados solidarios II: la moneda como lazo social*, Medrano: CICCUS, 2012.

Orzi, R. “El aporte del encuadre teórico de Polanyi en el estudio de los dispositivos de moneda social. El caso de la economía naturalista de Venado Tuerto”, *Revista electrónica del Departamento de Ciencias Sociales UNLu, RED Sociales*, N° 1, 2017, pp. 119-142.

Orzi, R. *La moneda social como lazo social. Su viabilidad actual y su proyección futura en el marco de una posible “otra economía”*, Doctorado en antropología facultad de filosofía y letras universidad de Buenos Aires, marzo de 2017.

Pascutti, D. *Pop Economix. Il grande show della finanza che ha innescato la crisi*, Padova, Becco Giallo, 2013.

“Pippo e l’origine del denaro”, Almanacco di Topolino, N° 2, 1984, Segrate, Arnoldo Amadori Editore.

Primavera, H. “Moneda social: ¿gattopardismo o ruptura de paradigma?”, *Polis, Revista Latinoamericana*, N° 2, Desolación y nuevos vínculos sociales, 2002, Editor Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas (CISPO).

Proyecto Noria: www.octaedro.com/noria

Rodari, G. *Storie di Re Mida*, Torino, Giulio Einaudi Editore, 1993.

Sátiro, A. *Personas Creativas Ciudadanos Creativos*, Bogotá, UNIMINUTO, 2010.

Sátiro, A. *¡Quiero Dinero!*, Girona: Octaedro, 2012.

Valenzano, N. “L’educazione alla cittadinanza democratica e la Philosophy for Communities in contesti interculturali”, *Biblioteca della libertà*, LII, maggio-agosto, N° 219, 2017.

Volpone, A. “Esercizio filosofico come prassi o forma di vita comunitaria: dalla Philosophy for Children alla Philosophy for Community”, en Volpone, A. (ed.), *Pratica filosofica di comunità*, Napoli, Liguori, 2013, pp. 60-68.

Anexos: recursos para el dialogo

1. Cómics: Pop Economix



2. Cómics: Almanacco Topolino e Pop Economix



Pippo e l'origine del denaro. ALMANACCO TOPOLINO n.2, Italy, Arnoldo Mondadori Editore, 1984 con una imagen (a ultima) del cómic 'Pop Economix. Il grande show della finanza che ha innescato la crisi' (2013).

3. Cuento: Re Mida

Gianni Rodari (1993), Storie di Re Mida. Texto adaptado y recordado.

Re Mida aveva una vera passione per l'oro. Era ricchissimo, possedeva una quantità inimmaginabile di monete d'oro ma non ne aveva mai abbastanza: «Voglio che tutto quello che tocco diventi oro». «Ne sei proprio sicuro?» domandò Apollo. Il re annui. «Molto bene, allora» disse il dio, agitando la mano.

Non appena Apollo ebbe lasciato il palazzo, re Mida corse per la sala toccando tutto quello che gli capitava a tiro. Ben presto la stanza fu un unico scintillio. Tende, sedie, tavoli, pareti: tutto trasformato in oro. «Urrah!» gridò il re. «Sono ricco!».

Il re Mida andava in giro per le stanze a toccare più cose che poteva, tavoli, armadi, sedie, e tutto diventava d'oro.

A un certo punto ebbe sete, si fece portare un bicchiere d'acqua, ma il bicchiere diventò d'oro e l'acqua pure.

Venne l'ora di andare a tavola. Toccava la forchetta e diventava d'oro e tutti gli invitati battevano le mani e dicevano:

- Maestà, toccatemi i bottoni della giacca, toccatemi questo ombrello.

Proprio allora venne un servo per portargli la cena. Ma quando Mida afferrò il cosciotto di capra per metterselo in bocca e ... clang! un pezzo di dente gli cadde sul tavolo. L'arrosto era diventato d'oro.

Prese il pane per mangiare ma anche quello diventò d'oro. «E adesso che cosa faccio?» sospirò.

Venne l'ora di andare a dormire, ma il re Mida, senza volerlo, toccò il cuscino, toccò le lenzuola e il materasso, diventarono d'oro massiccio ed erano troppo duri per dormirci. Gli toccò di passare la notte seduto su una poltrona, con le braccia alzate per non toccare niente...

Stava pensando tra sé e sé quando entrò nella stanza la sua figlioletta per dargli la buonanotte. Non aveva ancora finito di baciarla che arretrò inorridito, perché in un istante la bimba era diventata una rigida statuetta d'oro. «NO!» gridò. «Apollo, ti prego, portami via questo dono!»

Apollo sbucò da dietro un pilastro. «Dimmi: che cos'è più prezioso?» gli chiese. «Un pezzo di pane o una pepita d'oro? Un bicchiere d'acqua o una coppa d'oro? Il sorriso di un bimbo o una statua d'oro?»

Il re cadde in ginocchio, piangendo. «Non voglio mai più vedere dell'oro in vita mia! Dimmi come posso sbarazzarmene!»

«Devi bagnarti nel fiume. Poi devi gettare acqua di fiume su tutto quello che hai toccato» disse Apollo. Re Mida corse subito al fiume.

Oh, come fu felice di veder ridere sua figlia! E come fu felice di mettersi in bocca quell'arrosto...

4. Video YouTube: Re Mida

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=hyKRd97oXJ0>

5. Cómics: L'economia a fumetti. La microeconomia

Bauman Y., Klein G. (2010).



6. ¡Quiero Dinero!

Primer fragmento.

VOGLIO I SOLDI !

- Voglio soldi!- gridò mentre sua nonna entrava dalla porta
- perché vuoi soldi, tesoro?- rispose la nonna, prendendolo in braccio.
- Voglio soldi!- insisté lui, prendendo le distanze e facendo capricci
- Sì, lo vedo che sei arrabbiato, però se piangi, gridi e ti arrabbi senza spiegarmi meglio cosa ti succede non potrò aiutarti.

Pagina 2

Il bambino poco a poco si calmò e andò a sedersi, rassegnato, in un angolo della sala da pranzo. La nonna si avvicinò, sedendosi vicino a lui.

- Ricominciamo? Perché vuoi soldi, tesoro?

Pagina 5

Segundo fragmento.

Tra i larghi sospiri e le piccole lacrime che sgorgavano dai suoi occhi, il bambino disse:

- perché TUTTI hanno soldi, tranne io.
- Il papà, la mamma, il nonno, tu e tutti quelli che sono in televisione.
- Ah....in televisione tutti hanno soldi?
- Sì! E quelli che non ce l'hanno lo vincono in concorsi, nelle estrazioni, nella lotteria, in....

pagina 7

- Non serve che continui a parlare, ti ho già capito.
- Beneee!! Allora mi darai soldi, nonnina?
- Mmm... Solo che ancora non ho capito per cosa vuoi i soldi ...
- Per cosa? Quante domande, nonna! Non basta sapere perché li voglio?
- In realtà no. (a dire il vero no)
- Perché? Adesso è il mio turno di fare domande. Disse il bambino con un sorriso birichino
- Perché **i soldi sono solo un mezzo** per raggiungere qualcosa che necessitiamo o desideriamo.
- Ma ... io voglio avere dei soldi perché tutti li hanno tranne me.
- Cosa vorresti fare con i soldi che vuoi ?
- Averlo!
- Avere soldi, solo per tenerli non serve a nulla...
- Non capisco...- Disse il bambino abbassando le spalle e abbassando lo sguardo

pagina 9

Terzer fragmento.

- Perché **i soldi sono solo un mezzo** per raggiungere qualcosa che necessitiamo o desideriamo.
- Ma ... io voglio avere dei soldi perché tutti li hanno tranne me.
- Cosa vorresti fare con i soldi che vuoi ?
- Tenerli!
- Avere soldi, solo per tenerli non serve a nulla...
- Non capisco...- Disse il bambino stringendo le spalle e facendo un faccino da sconfitto.

Pagina 9

- Ho un'idea: cosa ne pensi di fare un giro in città con il mio taxi? Me lo chiedi sempre ma non l'abbiamo mai fatto.
- Perché? Guidare un taxi è il tuo modo di guadagnare soldi?
- Sì, ma non è solo per questo. Anzi, questa volta non farò salire nessun passeggero oltre a te. Voglio dire che oggi i viaggiatori non mi pagheranno e non guadagnerò soldi
- Vuoi insegnarmi a guadagnare i soldi?
- Non esattamente...

Pagina 10

Cuarto fragmento.

Ti porterò a conoscere alcuni posti e alcune persone che ottengono ciò che gli serve e ciò che desiderano.

- Mmm... Così potrò capire a cosa serve avere i soldi?
- Forse sì – disse la nonna alzando il ciglio sinistro, con aria misteriosa

La nonna non si accorse, ma il bambino fece una faccia curiosa e intanto pensava tra sé e sé:

pagina 12

« a cosa serve avere soldi? Vediamo se trovo delle risposte...»

La nonna si ferma di fronte a una bella piazza piena di fiori e con una fontana nel mezzo. Ci sono molte persone e un clima che sembra allegro ma al contempo rilassato.

- Perché ci fermiamo qui nonna? Questa gente mi dirà a cosa serve avere i soldi?
- Non lo so, tesoro. Osserva tutto ciò che succede qui. Poi mi dirai tu cosa hai scoperto..

pagina 14

Quinto fragmento.

Il bambino inizia a camminare con sua nonna e osserva attentamente ogni avvenimento.

- Nonna, le persona che stanno a questo lato della piazza non hanno soldi nelle mani...
- Sì, tesoro. Ma, come vedi, si scambiano cose tra loro.
- È vero!
- Ognuno condivide con gli altri, in modo che si supplisca alle necessità di tutti (in questo modo si attende ai bisogni di ognuno (cosicché ci si occupa delle necessità -bisogni- di ognuno
- Cosa c'entra questo con i soldi?
- Questo è un mercato del baratto. Significa che le persone qui possono ottenere ciò che gli serve senza utilizzare soldi.

- ma...non ho ancora trovato la risposta alla tua domanda
- Continuiamo a camminare per il mercato. Cosa osservi ancora?
- Sembra che le persone dall'altro lato della piazza abbiano dei soldi...
- Andiamo a guardare?
- Sì ! Rispose il bambino pieno di curiosità.

Sexto fragmento.

La nonna cammina silenziosa a fianco di suo nipote, sempre più curioso perché vuole trovare risposte alla sua domanda.

- Guarda, nonna! Qui si che ci sono i soldi!Vado a chiedergli... Ma....
- Ma... cosa? Mio amore
- Guarda, questi soldi che hanno qui non sembrano i soldi che hanno tutti.
- Cosa vuoi dire con questo?
- Questi soldi sono differenti dai soldi di tutte le persone della televisione, per esempio.
- Ah...
- Nonna, come fanno che questi soldi valgono come gli altri?
- Si tratta di un insieme di cooperative che creò la propria moneta. hanno potuto farlo perché si fidano l'uno dell'altro e apprezzano la cooperazione e la solidarietà
- Oh Nonna! è molto difficile tutto ciò che dici! Non capisco niente..

- Guarda, ho una moneta di questi soldi. Cosa vuoi che ti regali?
- Nonna, ho fame e vorrei mangiare un panino.
- Allora va bene, andiamo fino a quella fermata. Lì c'è pane artigianale e un formaggio fabbricato da loro stessi.

Si sorridono a vicenda. La nonna compra il panino, che ha un profumino ottimo. Il bambino si chiede «Sarà questo l'odore artigiano?»

I due camminano tranquillamente fino al taxi per tornare a casa. Nel tragitto, il bambino mangia il suo panino con un'espressione di felicità.

Ma non smette di guardare fuori dal finestrino cercando risposte per l'inquietante domanda.

A cosa servono i soldi?

7. ¡Quiero Dinero! Primera parte

- ¡Quiero dinero! - gritó justo cuando su abuela entraba por la puerta.

- ¿Y por qué quieres dinero, mi alma? - Contestó ella, tomándolo entre sus brazos.

- ¡Quiero dinero! - insistió él, apartándose con una fuerte rabieta.

- Ya veo que estas enojado, pero si lloras, gritas y te enfadas sin explicarme mejor lo que te ocurre no podré ayudarte. - ¿Empezamos otra vez? ¿Por qué quieres dinero, querido?

Entre largos suspiros y pequeñas lagrimas que salían despacio de sus ojos, el niño dijo: -Porque TODOS y TODAS tienen dinero, menos yo.

-Pero... ¿Qué pretendes hacer con el dinero que quieres?

- ¡Tenerlo!

-Mmm ... tener dinero para tenerlo, no sirve de nada.... Todavía no he entendido para que quieres dinero...

- ¿Para qué? ¡Cuantas preguntas, abuela! ¿No basta con saber por qué lo quiero? No lo entiendo – dijo el niño encogiéndose de hombros y poniendo cara de derrotado mirando al suelo.

- Tengo una idea: ¿qué te parece si damos un paseo por la ciudad con mi taxi? Siempre me lo pides y nunca lo hemos hecho.

- ¿Por qué? ¿Conducir un taxi es tu forma de ganar dinero?

- Si, pero no es solo por eso. Hoy no subiré ningún pasajero más que a ti. Es decir, hoy no obtendré dinero de los viajeros.

- Entonces no lo entiendo- Dijo el niño siguiendo triste.

La abuela abrió la puerta del taxi, levantando la ceja izquierda y poniendo cara de misterio.

El niño puso una cara cara curiosa, mientras pensaba: “a ver que descubro en esta aventura con mi abuela...”.

¿El niño mantiene su cara pegada a la ventana, mientras sigue preguntándose “¿Para qué tener dinero? A ver si encuentro respuestas...”